

## De la teoría a la escucha

La música es, para Azúa, una tentativa de respuesta ante un mundo que no comprendemos

SANTIAGO RODRÍGUEZ  
GUERRERO-STRACHAN

Félix de Azúa fue catedrático de Estética, escribió poesía allá en su juventud, también ha escrito novelas, ensayos, libros autobiográficos un tanto peregrinos y muchos artículos de prensa. Ha escrito de política y de arte en cualquiera de sus manifestaciones y en relación con la sociedad de su tiempo. Merece la pena recordar 'Baudelaire, el artista de la vida moderna' (1979) o 'La paradoja

del primitivo' (1983). Azúa viene a certificar la desaparición del arte como reflejo trascendente de la sociedad – o acaso la que desaparezca sea la sociedad tal y como la hemos entendido hasta ahora– y la sustitución del artista por el teórico intérprete de la obra de arte. Cuando todo el mundo tiene acceso a la educación y a los museos, y estos se convierten en una parada más dentro del circuito turístico, los teóricos hacen del arte algo ilegible (para así reivindicar el papel fundamental que ellos desempeñan dentro del mundillo artístico).

Sabida era su pasión por la música. De vez en cuando nos encontramos con sus artículos sobre ella en los periódicos o en revis-

tas más o menos especializadas, que ahora recoge en este libro junto con algunas conferencias. Azúa es un moderno de tal calibre que puede enfrentarse y polemizar con el gran teórico de la música del siglo XX. Me refiero a Theodor W. Adorno. Por ejemplo, desmonta el canon de música moderna que el filósofo alemán puso en boga, trae a la palestra a otros minusvalorados por tal estética, como por ejemplo Bruckner o Hindemith, y hace justicia a J. S. Bach cuando señala las naderías que Adorno dijo del arte de la fuga bachiano. Esta, según Adorno, tuvo como origen «los cambios en la organización laboral que tuvieron lugar en su época, gracias al desarrollo de las manufacturas, cuyo sistema de trabajo consistió especialmente en destruir las viejas operaciones artesanales y convertirlas en actos elementales».



EL ARTE DEL FUTURO.  
ENSAYOS SOBRE MÚSICA  
FÉLIX DE AZUA

Destino.  
302 páginas.

No hay nada que el marxismo, aunque sea heterodoxo, no logre arruinar. Azúa ofrece un prólogo en que revela su visión filosófica de la música, como un arte del futuro que nació como «una señal tentativa en busca de respuesta». Así, traza una trayectoria que va desde lo sagrado primitivo a la

modernidad –en sus diversos estadios de banalidad– en que la música se convierte en un acompañamiento social, en un adorno o, últimamente, en un soniquete constante que nos golpea cada vez que entramos a algún comercio, bar o cualquier otro lugar de reunión masificado. Esto –en consonancia con la evolución de otras artes– ha tenido como consecuencia la desaparición de la indagación metafísica de la música, tal y como escribió Schopenhauer, un filósofo que aún puede traerse a colación, como hace Azúa. Si son interesante los argumentos, lo que verdaderamente me ha merecido la pena al leer este libro es el repaso que he hecho a compositores que, por diversas causas, no escuchaba hacía tiempo. Esa es la razón de que la lectura del libro se haya dilatado en el tiempo, de lo que, por cierto, me alegro.

## LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

### El Lorca magenta de Ricardo Cavolo

Ricardo Cavolo se sumergió en el 'Romancero gitano' de Lorca e iluminó los poemas más folclóricos del granadino. El imaginario onírico del ilustrador salmantino, lleno de hogueras, puñales y ojos, casaba bien con esa España de capeas nocturnas a la luz de la luna, de pasiones irrefrenables y cante hondo. Ha habido otros libros en medio, pero Cavolo no ha dejado a Lorca y tres años después publica 'Poeta en Nueva York' recreado por su dibujo. Un Lorca distinto, en una ciudad que le abrió la mirada al mundo y le descolocó estéticamente.

Lunweg ha encontrado una manera cercana de presentar al público más joven a un Lorca enronizado como clásico en los manuales de literatura que estudian. Cavolo, bregado en la publicidad de marcas juveniles, en libros de la historia de la música, de viajes o incluso sobre su serie favorita, Los Simpson, bucea en las metáforas abisales del poeta.

El cambio más evidente entre ambos poemarios ilustrados es el del color. España, Andalucía, las batas de cola y el mundo del toro son rojos para Cavolo. Nueva York, según el poeta y según el ilustrador, es azul, y cuando convergen las reminiscencias españolas en la estancia americana, domina el magenta. El Saturno de Goya engullendo a su hijo es reinterpretado por Ricardo en dicho tono, por ejemplo.

La ciudad que no duerme, el Harlem negro, la navidad en el Hudson, intercala la riqueza visual con la crisis del poeta. De nuevo Cavolo combina realidad, sueño, delirio, dolor. Las cabezas de sus personajes son manantiales de imágenes, de los demonios que las torturan y las nostalgias



POETA EN NUEVA YORK  
LORCA, RICARDO CAVOLO

Lunweg.  
256 páginas.  
24 euros.

que arrasan de lágrimas los ojos de Federico. «Yo muchas veces me he perdido para buscar la quemadura que mantiene despiertas las cosas», escribe Lorca y transcribe en su reconocible caja alta el Cavolo amanuense. El poemario fue escrito entre 1929 y 1930, en los nueve meses de periplo de Estados Unidos y Cuba del escritor. Aquel volantazo en su estética le consagró, aunque póstumamente y mantiene su magnetismo.

### Eleanor Roosevelt y su afán por mejorar el mundo

Fue mucho más que la esposa de un presidente de EE UU. Eleanor Roosevelt, huérfana temprana, fue educada a ambos lados del Atlántico para vivir en salones y bailes. Sin embargo se interesó pronto por los problemas de quienes la rodeaban, las mujeres, la infancia, el racismo, las condiciones laborales.

La crianza de sus hijos y la atención a su marido, Franklin Delano, postrado en una silla de ruedas desde los 39 años por la poliomielitis, no mermó su activismo, al que se sumó la reportera Lorena Kickok, con la que mantuvo una intensa relación. Eleanor colaboró con la Cruz Roja y fue voluntaria en la I Guerra Mundial. Llevó a las niñas de una escuela para gente



LA DEFENSORA  
DE LA HUMANIDAD  
ANAÏS FANER, MARTA PONCE

Veguetta Ediciones. 38 páginas. 16, 80 euros. A partir de 7 años

de color a la Casa Blanca y ayudó a las familias mineras. Truman la nombró presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Lo cuentan Anaïs Faner y Marta Ponce en el álbum 'La defensora de la humanidad' (Veguetta).

### Ayudar al otro borra tus desvelos

Clásica de la literatura infantil española, Carme Solé Vendrell dedicó 'Fab, el monstruo amarillo' al creador del universal Elmer, David McKee. Álbum reeditado por Kalandraka recorre los desvelos de Fab provocados por un insidioso dolor de cabeza al que busca razones. Quizá sea haber dormido mucho, comido demasiado o insuficientemente, sufrir por exceso de luz o quién sabe qué. Hasta que un grito de auxilio se rescata de su mismidad. Es su amigo Fib que está en apuros. Raudo acude a ayudarlo atrapado entre



FAB, EL MONSTRUO AMARILLO  
CARME SOLÉ VENDRELL

Kalandraka. 24 páginas. 16 euros. A partir de 3 años

dos grandes piedras. Una vez liberado, Fab retoma su camino hacia casa liberado de su desasosiego. Vendrell anima al joven lector a mirar fuera, a encontrarse con los otros, a no ensimismarse en sus cuitas. Sus ilustraciones de los noventa aguantan, como un clásico, el paso del tiempo.



**TOMA DE TIERRA**  
YAYO HERRERO

Caniche.  
288 páginas. 20 euros.

No era fácil hasta ahora seguir la pista de los artículos y conferencias de la antropóloga Yayo Herrero, que ahora reúne en un volumen sus textos para «explorar la crisis civilizatoria y las salidas justas que se ofrecen desde la perspectiva de los ecofeminismos y del enfoque de la sostenibilidad». Toma de

tierra', una selección de los pensamientos de Herrero, editada por Brenda Chávez, ahonda en el «conflicto entre el capital y la vida», que halla reflejo en el agotamiento de la energía, el riesgo ecológico, el incremento de las desigualdades sociales. Ante un diagnóstico así, Herrero propone en este libro «una forma de pensar y de sentir» que permita «apostar por la relocalización de la economía, restaurar la vida rural, disminuir el transporte y la velocidad, recomponer los metabolismos urbanos, educar a favor de la supervivencia o explorar formas inéditas (y no tanto) de cooperación». En resumen, aspira a un pacto social que incluya a todas las personas y la naturaleza. **EL NORTE**



**LA TERCERA CLASE**  
PABLO GUTIÉRREZ

La navaja suiza.  
184 páginas. 18,50 euros.

El título del libro alude al nombre con el que, por una profesora de inglés, se conocía a un curso tercero de la ESO (chavales de 14-15 años) de un pueblo gaditano, La Broa, donde las relaciones sociales están atravesadas por el hachís. Es el principal negocio de la localidad. La droga lle-

ga en barco, hay una red que trafica con ella (depósitos de combustible para las lanchas, locales donde se guarda, soportales desde donde se trafica) y la educación no parece una vía de escape, porque el dinero fácil está a la vuelta de la esquina. A través de múltiples voces (profesores y alumnos, la mayoría) conocemos a este grupo de personas que se ve sacudido por la tragedia. Una de las chavalas ha muerto en un aparatoso incendio. Y sabremos, colocando las piezas del puzzle que nos ofrecen los narradores, qué es lo que ocurrió. La novela habla de familias desestructuradas, profesores sobrepasados y chavales educados en la violencia. **V. V.**



**LA NOCHE DEL PROFESOR ANDERSEN**  
DAG SOLSTED

Nórdica.  
160 páginas. 19,50 euros.

Una Nochebuena de mediados de los 90, Pal Andersen, 55 años, catedrático de Literatura Contemporánea, cree ver desde la ventana de su casa cómo un vecino asesina a una mujer. Después de pensárselo, decide no llamar a la policía. Total, piensa, la

mujer está muerta. A partir de aquí, comienzan tres meses de remordimientos, en los que Andersen se pregunta si ha hecho bien y reflexiona en torno a la culpabilidad y el arrepentimiento. Mientras, intenta continuar con su vida: una cena con amigos, un viaje para esquiar con otro colega y, finalmente, un encuentro con la persona con la que menos le apetece cruzar unas palabras. Al margen de esta historia, el libro se plantea cómo el paso del tiempo puede cambiar las opiniones. Y lo vincula con la grandes obras de la literatura. ¿Son esas obras buenas por sí mismas o por la pátina de valor que han acumulado durante años? **V. V.**

VICTORIA M. NIÑO



Una de las viñetas de María con su madre Isabel, en Sagunto.

## La última anarquista fusilada en Paterna

La biografía va copando buena parte de la producción del cómic independiente. Entre los muchos dedicados a artistas, se intercalan los históricos. Cristina Durán y Miguel Á. Giner Bou acaban de publicar 'María la Jabalina', la corta y trágica historia de María Pérez Lacruz (1917-1942).

Procedente de un pueblo de Teruel, emigra con su familia a Sagunto, el puerto y pujante centro siderúrgico. Allí crece esta niña que pronto se afilia a las Juventudes Libertarias como anarquista convencida. En los primeros días del alzamiento militar, se alista en la Columna de Hierro, llamada así por la producción dominante en Sagunto. Durán y Giner dibujan una ciudad industrial, con altas chimeneas cuyas estelas de humo son una suerte de hilo conductor de la historia. Pronto es herida lo que acaba con su sueño de ser enfermera heroína. Se

enamora de un socialista, Pedro, que caerá en el frente dejando huérfana a su futura hija. Al término de la guerra, le acusan de delitos que no pudo cometer y un camarada despechado la delata ante los nacionales. María fue la última mujer asesinada por el franquismo en la Comunidad Valenciana. Durán y Giner recuperan esta biografía dentro de su expresivo realismo geométrico.



**MARÍA LA JABALINA**  
CRISTINA DURÁN  
Y MIGUEL Á. GINER BOU  
Astiberri. 178 páginas. 25 euros.

AL PIE DE LA LETRA

CARLOS AGANZO



## De la belleza almizclada

Novelista, periodista, poeta, Marta del Riego (La Bañeza, León) posee sin lugar a dudas un lenguaje propio, una voz singular. Un acento que interpela al lector y le remueve en sus fibras íntimas cada vez que se acerca a su escritura. Así ha sucedido, sobre todo, con sus tres novelas aparecidas hasta la fecha: 'Sendero de frío y amor' (2013), 'Mi nombre es Sena' (2016) y 'Pájaro del noroeste' (2020). Y así sucede también, tal vez con una fuerza superior, en su libro de poemas 'Flores de sangre sobre la hierba', publicado por Eolas.

La belleza y el deseo, con su hermano de leche, el dolor, ocupan de principio a fin este libro, pleno de nervio y sensibilidad. Un libro que pone sobre el papel las ansias, las inquietudes, las perplejidades, las sublimaciones de un espíritu desbordado y montaraz. Casi el diario poético de un hada de sustancia antigua y lengua contemporánea, que vive su memoria en un mundo inquietante y, seguramente, al borde de la extinción.

«Ya sabes que la belleza hace posible el sexo. / La belleza hace el sexo sexo», dice Anne Carson en el frontispicio del libro. Y con esta hoja de ruta la protagonista de 'Flores de sangre sobre la hierba' nos habla del amor y del sexo, nos habla de la pura vida inventando un lenguaje que tiene tanto que ver con las pulsiones del cuerpo como con las inquisiciones del alma; con la fuerza de la Naturaleza como con el ímpetu indomable del espíritu humano. Un mundo de campos de maíz, ovejas, «vacas y jatos y percherones de crines largas» donde todo lo intenso, lo verdaderamente definidor, sucede siempre lejos, «bien lejos



**FLORES DE SANGRE SOBRE LA HIERBA**  
MARTA DEL RIEGO

Eolas.  
114 páginas. 14 euros.

del fuego del hogar». Un universo en el que se diluyen definitivamente las fronteras entre la voluptuosidad y la urgencia, entre el dolor y el placer como dos caras de una misma moneda.

Arañazos, quemaduras, cicatrices, «pequeñas heridas que tardan en curar» para hablar de esa guerra sin cuartel que es el deseo. Un espacio en el que el cuerpo se confunde con el mundo: un mundo de belleza oscura, que adolece de todo aquello que no sea la primacía absoluta de la sed de belleza. Una guerra de sangre donde el amor se siente, se mira, se toca, pero sobre todo se huele. Un campo de batalla de maleza mojada, donde se confunden la carne, los fluidos, la tierra, la leche agria, la herrumbre, el humo y el líquido amniótico.

Una insólita teoría del amor, la que Marta del Riego desgrana en este libro. Amor como pulso enajenado, como sed de vida frente a la oscura, secreta y permanente presencia de la muerte. Amor bronco que chasquea como bosque seco. «Dientes de zorro sobre nuca de tórtola». Gotas de sangre, al fin, en la afirmación de una existencia de mujer sobre la tierra húmeda del tiempo.

PUNTO DE VISTA

## Levantar ampollas

IRENE BARBERIA

La palabra ampolla deriva del latín 'ampulla', un diminutivo del préstamo griego para ánfora. Este es el nombre que recibían las vasijas de barro, de cuello estrecho y largo, que los egipcios y los helenos, y más tarde también los romanos, usaban para envasar vino, aceite, cereales y otros productos. La palabra ánfora ha pasado a formar parte exclusiva de nuestro léxico culto, mientras que ampolla, su derivada, se sigue usando comúnmente. Por un lado, para referirse a ciertos recipientes: llamamos ampollas a los pequeños viales de cristal que contienen un medicamento principalmente líquido en dosis inyectables, o algunos cosméticos también en formato monodosis, por ejemplo. Algunas vinajeras, además, tienen la forma de las antiguas ánforas y son conocidas como ampollas. Por otro lado, cuando las vasijas pasaron a fabricarse en vidrio, debían soplar para poder moldear la forma hueca característica de su base. Por eso, cualquier cosa ampulosa e hinchada, pero hueca, puede denominarse ampolla. Lo son los pequeños levantamientos de la epidermis por acumulación de líquido; o a las burbujas que surgen al hervir el agua. Asimismo, cuando algo nos causa enfado o malestar, o nos hacer sentirlo porque provoca dolor emocional en muchas personas, decimos que levanta ampollas. Incluso algunos discursos deberían ser menos ampulosos...